



BOLETIN ECLESIASTICO

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

NOTICIAS DEL PRELADO.

Nuestro E. é I. Sr. Obispo salió de esta Ciudad conforme se habia anunciado, á las 7 de la mañana del dia 3 del actual, para dar principio á la Santa Pastoral Visita de la Diócesis de Ciudad-Rodrigo; teniéndose noticias de su feliz viage y de que Dios se digna concederle fuerzas y salud para soportar las tareas penosas de su Apostólico ministerio.

Secretaria de Cámara del Obispado de Salamanca.

De orden del Sr. Gobernador Eclesiástico del Obispado se hace saber á los Sres. Curas, para que lo pongan en conocimiento de sus respectivos feligreses, á quienes pueda interesar, que el espedicionero de Preces á Roma de esta Diócesis ha recibido una comunicacion fechada en 4 del corriente, del Ilustrísimo Sr. Agente general, manifestándole que las listas 11 y 12 de las dispensas matrimoniales ó sean las de los meses de Diciembre y Enero últimos han estado detenidas en la Casa-Legación española de París á causa de que la *Communé* no ha dejado salir pliego alguno. Hay noticias de que dichas listas se encuentran ya en poder del Sr. Encargado de Negocios de España en Versalles, y tan luego como se remitan a la Agencia general serán mandadas á esta Ciudad; siendo solo este el

motivo del retraso que ha sufrido la expedicion de las dispensas que se remitieron en los espresados meses.

Salamanca 6 de Mayo de 1871.—*Dr. Ramon de Iglesias y Montejo*, Secretario.

Circular anunciando y recomendando la suscripcion para sostener los Estudios fundados por la Junta superior de la Asociacion de Católicos de Madrid.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, mi Señor, ha recibido de la Junta Superior de la Asociacion de Católicos de Madrid, la siguiente carta:

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca.

Muy venerado Señor nuestro.

Para salvar á la juventud de los peligros de la mala doctrina que se difunde en algunos centros de enseñanza oficial y aun en establecimientos particulares, acometió esta Junta superior la gran empresa de fundar una Universidad católica con el modesto título de *Estudios*, aunque en ella no se confieren grados porque la ley no lo autoriza. V. E. comprende cual difícil era realizar este importantísimo proyecto, pero Dios vino en auxilio nuestro, y encontramos no solo recursos bastantes para atender á los gastos de instalacion, sino tambien profesores tan dignos como generosos y desprendidos. La estension que ha sido necesario dar á los *Estudios* y el número ya crecido de alumnos aumenta los gastos y las atenciones tanto mas cuanto que á lo reducido de las cuotas mensuales que algunos alumnos pagan, crecen en cierta proporecion aquellos, á quienes por su pobreza se dá enseñanza enteramente gratuita. Los beneficios de esta institucion no se concretan á los hijos de Madrid. Son estensivos á las provincias todas, de las que afluye multitud de jóvenes que buscando la verdad caen en los ardi-des del error, del que pueden librarlo estos estudios.

Antes de acudir á las provincias implorando su auxilio y cooperacion, nos hemos limitado á pedir suscripciones ó donativos á las personas piadosas de Madrid, pero como no faltarán en aquellas quienes deseen contribuir á esta buena obra, y como aun necesitamos de alguna cantidad para consolidar nues-

tros *Estudios*, hemos concebido el proyecto de hacer estensiva á las provincias la suscripción mensual en la confianza de que mediante la cooperacion y recomendacion de los Sres Obispos, no será difícil encontrar diez suscritores en cada Diócesis que contribuyan con diez reales mensuales.

¿Qué Prelado español no cuenta en toda su diócesis con diez personas acomodadas de quienes con toda confianza y buen éxito pueda obtener una suscripción de diez reales para la gran obra de salvar á la juventud de la corrupcion y de los errores?

En nombre de Dios y de María Santísima, bajo cuya proteccion hemos puesto estos *Estudios*, rogamos humildemente á V. E. se digne interesarse con algunas personas acomodadas de su confianza para que favorezcan estos *Estudios* con la suscripción de diez reales mensuales que esta Junta superior recaudará, luego que V. E. se digne designarnos los nombres y residencia, si como esperamos Dios bendice nuestros deseos por medio de la eficaz cooperacion de V. E.

Dios, á quien se lo pedimos, dé, á V. E. el premio de esta buena obra.

Somos de V. E. en nombre de esta Junta superior respetuosos SS. SS. que imploran su bendicion y B. S. A.

M. El Marqués de Mirabel.

Enrique Perez Hernandez.

En su consecuencia S. E. I. creyéndose en el caso de acceder á esta piadosa invitacion, y cooperar á los loables deseos de la respetable Junta que se la dirige, ha tenido á bien disponer se publique en este Boletin, como así lo verifico, á fin de que las personas que gusten contribuir con sus suscripciones al sostenimiento y desarrollo de una empresa tan noble, y que tan fecunda puede ser en provechosos resultados para la Religion y la Sociedad, se dirijan al infrascrito á quien S. E. I. se ha servido comisionar al efecto.

Salamanca 3 de Mayo de 1871.—*Ramon de Iglesias y Montejo*, Canónigo Secretario.

*Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús, esperanza de los
que desesperan.*

He aquí un nuevo título con el cual se puede honrar á Maria, y lo hacen de algunos años á esta parte multitud de devotos. ¡Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús! Este título expresa lo que es María relativamente á su divino Hijo: *el imperio maternal que ejerce en su adorable corazon; su sublime poderio en aquella fuente de gracias.* «¿Quién tan idóneo como tú, ó dichosa Maria, para hablar al Corazon de Nuestro Señor Jesucristo? esclama S. Bernardo.» Este título de Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús, dice el ilustrado y piadoso Sr. Arzobispo de Bourges, lo hallamos justo, exacto, legitimo, teológicamente justificado, admirablemente acomodado á las necesidades de nuestra época, y damos gracias á la providencia que ha colocado entre nosotros la cuna y centro de esta magnífica y ardiente devocion.» Efectivamente esta invocacion tan hermosa como sencilla empezó á darse á Maria por los Misioneros del Sagrado Corazon. Fundada esta congregacion de operarios evangélicos el año de 1854 en Issoudun (Indre), diócesis de Bourges, en Francia, despues de vencidas innumerables dificultades que se le opusieron en un principio; fué creciendo en medio de obstáculos siempre en aumento, y siempre felizmente desvanecidos, merced á la incesante proteccion de Maria que parecia reclamar con justo derecho el cumplimiento de la promesa que se la habia hecho, obligándose con voto á rendirle culto *de un modo especial.* Este consiste en la nueva advocacion de la cual hablamos.

La imágen de Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús representa á Maria de pié con los brazos suavemente abiertos, y la cabeza inclinada mirando á su divino hijo bajo la for-



ma de un niño á los pies de su Madre, señalando con una mano su adorable corazon, y con la otra á la escelsa Señora, como invitando á los hombres á que acudan á El por medio de la Santísima Virgen, para alcanzar proteccion y alivio en sus necesidades y apuros.

Y efectivamente, á esa Reina del corazon de Jesús invocan con confianza sus hijos como abogada en las causas difíciles, apuradas, y casi perdidas asi en el orden espiritual como en el temporal, y en ese sentido se la proclama *Esperanza de los que desesperan.*» La causa de nuestro siglo, dice al superior general de las misiones del Sagrado Corazon, parece una causa perdida, ¡tan espantosos progresos he hecho el mal! El error y la mentira triunfan; la corrupcion no reconoce ya límites, los mismos principios de toda moral desaparecen.... «No importa—contesta S. Efrem—que el mal parezca incurable; precisamente por este motivo, Maria se encargará de esta causa, si se la remitís. Pues habeis de saber que Maria es la esperanza de las personas asi como de las cosas de que se desespera, *Spes desperandorum*; la Esperanza de los que desesperan, *Spes desperantium*; y hasta la Esperanza de aquellos que en la tierra han perdido toda esperanza, *Spes desperatorum.*»—«Y Maria es todo esto porque el Corazon de Jesus le pertenece, porque puede abrirlo á medida de su gusto y derramar sobre nosotros los tesoros de gracia y de misericordia, de luz y de salvacion que encierra.»

Bajo el título de Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesús Pio IX, el Pontífice de Maria, estableció canónicamente una asociacion por Breve de 7 de Junio de 1864 y la enriqueció con indulgencias.—Tres años despues, el 19 de Junio de 1867, Su Santidad consagraba de una manera admirable este título de Nuestra Señora del Sagrado Corazon, concediendo no solo á los asociados, si que tambien á todos los fieles del universo,

cien dias de indulgencia por cada vez que dijeran: *Nuestra Señora del Sagrado Corazon de Jesus, rogad por nosotros.*

He aquí las condiciones, ventajas, é indulgencias de esta piadosa archicofradia á la cual pertenece el Papa Pio IX.

1.^o *Condiciones.* Solo dos son necesarias para formar parte de la devota asociacion.

La primera es enviar ó hacer enviar el nombre y apellido al Reverendo P. Superior de los misioneros del Sagrado Corazon de JESUS en Issoudun (Indre) en Francia..... En Salamanca está encargado de recibir los nombres de los que deseen inscribirse el superior del Seminario Conciliar. La segunda, menos costosa todavia que la primera, consiste en decir por la mañana y por la noche la siguiente invocacion: *Nuestra Señora del Sagrado Corazon de JESUS, rogad por nosotros.*

Todo católico de cualquier edad, sexo y nacion que sea, puede ser admitido en esta nueva cruzada de hijos de Maria.

Tambien se puede hacer inscribir á las personas cuya conversion se desee. Semejante prueba de confianza ha sido muy amenudo recompensada. Igualmente se puede hacer inscribir á los difuntos para que participen de las oraciones y buenas obras de la Asociacion.

Se suplica á los asociados, á quienes sea posible y sin que tenga en manera alguna carácter de obligacion, hagan una limosna para la *Peregrinacion* de Nuestra Señora del Sagrado Corazon, de Issoudun á fin de conseguir la propagacion de la obra.

2.^o *VENTAJAS.*—1.^o Proteccion especial de Maria para todos aquellos que la honran con este título de N. S. del Sagrado Corazon, que le es muy caro.

2.^a Misa todos los Jueves del año en el altar de N. S. de Issoudun para todos los socios que viven.

3.^a Misa del primer Viernes de cada mes para los asociados difuntos.

4.^a Recomendacion de todas las intenciones que se remitan. Semejantes recomendaciones para conseguir alguna conversion ú otras se hacen públicamente los Domingos en la reunion solemne de asociados. Estas recomendaciones pasan por regla general de cien mil cada mes.

5.^a Participacion en todas las oraciones y buenas obras de todos los miembros de la Asociacion.

3.º *INDULGENCIAS plenarias*.—El dia de admision (1), de Navidad, Ascension, Maternidad divina, y en el artículo de la Muerte. Además de estas podrán ganar otras los asociados que visiten el santuario de Issoudun el 31 de Mayo fiesta principal de N. S. del S. C., el dia de la Inmaculada Concepcion, Natividad de la Virgen y el de la Asuncion.

4.º *INDULGENCIAS parciales*.—Son muchisimas en número para poderlas continuar aquí. Por lo que solo añadiremos á las que llevamos enumeradas, todas las Indulgencias plenarias y parciales que son concedidas á la congregacion *prima primaria* de Roma, y de las cuales disfrutan por especial privilegio todos los asociados á la Archicofradía de N. S. del Sagrado Corazon.

La Virgen María bajo el título de Divina Pastora de las almas.

Junto al sagrado madero de la Cruz, del cual pendia el Hijo del eterno Padre se hallaba María triste y affigida representan-

(1) Los asociados pueden designar el dia de su admision á contar desde aquel en que presuman puede haber llegado su nombre á Issoudun.

do la misericordia y bondad divina, y Juan, discípulo amado de Jesus, figurando á la humanidad toda, abatida y postrada por el enorme peso del pecado. En medio de los dolores mas cruentos que sufría nuestro adorable Redentor, hecho la befa y el ludibrio del pueblo judío, abrumada su imaginacion con la memoria de las afrentas de todos los hombres, herido y destrozado su corazon santísimo con la ingratitud de los mismos á quienes redimia, en la tortura de tantos sufrimientos, en su dolorosa y prolongada agonía, se acuerda del hombre por mas que el hombre sea su verdugo, sigue sus pasos en el laberinto de esta vida, marca con su divina sangre las huellas que debe seguir; pero viendo que el hombre se desvia y va fuera de camino y se abalanza á un precipicio, en el borde de este coloca á su Madre, que como una barrera inquebrantable le detiene y le salva de una muerte segura y eterna.

Esta es la altísima mision que recibe María de su Hijo moribundo en la cima del Gólgota, cuando mostrándole á Juan, y con él á todos los hombres, la dice: *Mulier, ecce Filius tuus.* «Hé aquí á mis redimidos; son mis hijos, son tus hijos; mis «fuerzas desfallecen, mi aliento se apaga, mi vida toca ya á su «término, yo muero... he dado por ellos mi sangre, y todavia «no he conquistado el corazon de todos. Muero invocando para «todos la misericordia y el perdon de mi Padre celestial, y no «obstante este pueblo que acude al espectáculo de mi muerte, «me satura de oprobios y maldice mi nombre y blasfema contra mi persona. Las generaciones venideras pisotearán tambien «mi sangre, levantarán el estandarte de rebelion contra Dios y «contra su Cristo, persiguiéndome con mas encono que los judíos. *Mulier, ecce Filius tuus.* Mujer, mira á tus hijos; pedazos son de mi corazon, con mi sangre fueron engendrados y «alimentados, y arrebatados del poder de Satanás. Cuidalos, «muéstrales las heridas de mi cuerpo, sean por Tí guiados y

«salvados» ¡Ah! mirad cuánta caridad en Cristo, pues en sus últimos momentos nos lega por madre á María, fuente inagotable de caridad y de amor: y la santísima Virgen toma con tanto empeño este cargo, y ejerce con tanta ternura su oficio maternal, que aun aquellos, que sin duda por sus enormes crímenes no hubieran osado volver sus ojos á Cristo y pedirle el perdón de sus delitos, los vuelven á María y la llaman en sus grandes tribulaciones, y la constituyen su medianera y abogada ante el trono de su Hijo, juez de vivos y de muertos, y se salvan.

Todos las que por nuestra dicha hemos sido engendrados y amamantados en el seno de la religion católica sentimos una confianza tan ilimitada hácia María, que en medio de los quebrantos y angustias de una vida asaz penosa y agitada no dirigimos nuestros pensamientos á Dios si no por conducto de María. Y la razon de esto es natural y óbvia; porque ya en nuestra infancia nos hablaron de Ella como de un ser sobrenatural nos enseñaron á invocarla con los mas dulces nombres y nos la mostraron en los altares. en que la vimos, ora al pié de la cruz sollozando, traspasado su pecho con siete espadas agudísimas: ora cobijando con su manto á los huérfanos y á los pobres; ora risueña y alegre, ostentando en su rostro el brillo y la majestad divina, colocada en medio del mundo y hollando con su planta la cabeza del dragon infernal; ora, finalmente, en traje campesino y elegante, con su sombrero de paja y el cayado que traen los pastores, la vimos sentada en la pendiente de una colina apacentando tiernos y graciosos corderitos.

Otro motivo, y quizá el mas poderoso de nuestra ternura y confianza en María, es nuestro caracter de católicos, apostólicos romanos. En efecto; si allá en nuestra infancia tanto nos interesaron y conmovieron las narraciones sencillas y fervorosas de nuestros buenos padres, constituidos ya en mayor edad nos impresionaron y conmovieron las fiestas religiosas y el culto que

la Iglesia tributa á nuestra excelsa Madre, los títulos diversos con que la invoca, todos de grande consuelo y esperanza para los hombres. Uno de estos títulos, que mas honran á Maria, es el de *Divina pastora de las almas*; y esto aumenta nuestra confianza hácia ella, porque al par que es un título glorioso, es tambien humilde, pues á los pastores nos acercamos y hablamos sin embarazo, por ser gentes sencillas y francas; y viviendo en medio de los valles, léjos del bullicio de las ciudades, ignoran los ardidés y artificios de que se valen en el hablar y en el hacer las gentes que moran en ellas. A mas, el oficio de los pastores es gobernar, cuidar y apacentar las reses que les son encomendadas, no así como los gobiernos políticos del mundo que, aunque sea este tambien su cargo, lo descuidan á menudo por lo mismo que viven engolfados muchos de ellos en medio de los placeres, de la vanidad y del lujo, y en comunicacion con gentes que les distraen de sus deberes; pero los pastores morando en lo soledad, se hallan libres de tales estorbos: y su trato es á lo mas con gente de su misma condicion, y así sus conversaciones versan siempre sobre el ganado, sobre el sitio en que se hallan los buenos pastos para alimentarle, y demás que mira á la vida y conservacion de todas y cada una de las ovejas.

De esto puede inferirse cuán natural es nuestro amor é inclinacion á Maria, mirándola especialmente bajo el aspecto de *Divina Pastora de las almas*; pues á mas de reunir en un grado muy superior todas las dotes que adornan á los pastores, les aventaja sobremanera en el modo de regir y apacentar el místico rebaño de Jesucristo. Y además, un cargo es de tanta mas consideracion y alteza, en cuanto se ha recibido de una persona superior y elevadísima; y Maria lo recibió de su divino Hijo, cuando la constituyó no tan solo Pastora, si que tambien Madre de todos los mortales.

¡Alegraos, montes y collados! ¡Floreced, prados amenos! Bro-

ten las peñas dulce miel y espumosa leche, arrullen dulcemente los céfiros y gorjeen las aves y celebren la aparición de tan bella y elegante Pastora! Y tú, rebaño feliz, antes fugitivo y disperso, acude, corre, vuela y ampárate debajo su cayado suave y benigno: las auras puras ¿no traen á tus oídos el eco de su voz dulce y amorosa? Mirala y como te llama, y como te busca por entre riscos y precipicios, y como te conduce al apacible valle do regalan las sombras del olivo, de la haya, de la acacia y de otros árboles balsámicos y olorosos.

Así ejerce esta *Divina Pastora* un oficio para con las almas, guiándolas por el camino del bien y apartándolas de las veredas peligrosas que conducen á los eternos despeñaderos. Solícita siempre del bien de sus ovejas, derrama sobre ellas su mirada benéfica, les tiende su mano protectora, atrayendo de este modo á las descarriadas que se alimentan de yerbas nocivas y que pacen en las cenagosas praderas de la voluptuosidad, y las introduce en los valles deleitosos y amenos en que florecen los lirios y jacintos, y brotan en copiosos raudales las fuentes de agua pura y cristalina, que quitando la lepra del pecado contienen el misterioso secreto de alargar la vida haciéndola feliz y eterna. Y es tal el cuidado y amor de Maria para con sus reses, que aun á las mas díscolas persigue y alcanza, y las carga en hombros y las trae al divino redil, donde el supremo Pastor reconociéndolas por suyas, benigno las acoge y las estrecha dulcemente por lo mismo que fueron salvadas por su graciosa y enamorada zagala.

Y este tierno y constante desvelo lo ha demostrado Maria, no solo en particular á cada una de las ovejas, si que tambien á todo el rebaño entero, ó sea á la Iglesia universal. Apenas acababa esta de nacer del santísimo costado de Cristo, cuando todos los poderes de la tierra y de los infiernos se conjuraron contra Ella. Del carcomido é inmundo edificio del gentilismo

salieron lobos rabiosos que embistieron á la pacífica grey del Crucificado; en aquellos dias de desolacion y espanto Maria vigilaba y oraba por sus queridas ovejas, alcanzándoles el valor suficiente para arrostrar los mas crueles tormentos y aun la misma muerte. Caia la sangre, morian aquellos tiernos corde-ritos; pero su sangre fué el gérmen que produjo robustos y vi-gorosos leones, que con su paciencia incansable y con su cons-tancia atlética acabaron gloriosamente su carrera, arrollando, bajo el leño santo de la Cruz, á todo el poder de la gentilidad.

Vinieron por fin tiempos bonancibles, y brilló con todo esplendor el lábaro santo de nuestra redencion en la frente de todos los cristianos. Pero así como algunas veces sucede que en la mitad de un dia claro y sereno se cubre el cielo con densas nu-bes y estalla furiosa tempestad, ó como cuando en fértiles y despejadas llanuras aparece el lobo á quien el hambre arroja de las seivas, así tambien en la religion hubo pasajeras tor-mentas y aparecieron de cuando en cuando lobos arrojados por el infierno para rasgar la túnica santa de Cristo por medio de espantosos cismas y monstruosas herejías. No dejaron estos hi-jos desalmados de afligir hondamente á su cariñosa Madre, causando graves y profundas heridas al místico rebaño, escan-dalizando á los fieles y turbando su reposo, sino con tormentos y martirios, al menos arrastrando en pos de sí á innumerables é incautas ovejas, destruyendo aquella admirable unidad de fé recomendada por Jesucristo por medio de aquellas palabras: *Fiet unum ovile et unus pastor*. Por esta época de turbulencia y escándalo empuñó Maria su váculo pastoral, y agitándolo reunió á la grey fiel, multiplicándola de un modo prodigioso con la aparicion de las Órdenes religiosas de ambos sexos, las cuales desparramándose por el universo, con sus validos, eco de los clamores de su *Divina Pastora*, buscaron á sus herma-nas fuera de camino, libertándolas de las sañudas garras de los

hambrientos y feroces lobos, los herejes. No es de este lugar hacer el elogio de estos santos institutos; solo someramente los hemos mentado, porque muchos de ellos, ó mas bien todos, se han inspirado y se inspiran constantemente en el celo y actividad de la Santísima Virgen, en especial el de los Capuchinos, que en sus viajes y apostólicas misiones ha propagado con gran fruto y edificacion del pueblo cristiano la devoción á María bajo el hermoso título de *Divina Pastora de las almas*.

Nosotros que hemos alcanzado esta triste y desventurada época, estos tiempos de persecucion terrible contra el Catolicismo, en los que la impiedad y la irreligion, como un rio fuera de cauce, todo lo inundan, destruyen y arrastran, debemos redoblar nuestras oraciones y aumentar nuestra esperanza en María, debemos cobijarnos y agruparnos todos bajo su cayado pastoral, si no queremos ser víctimas de las oleadas de la incredulidad y del vicio.

¡Oh María nuestra buena Madre! *Pastora amantísima de nuestras almas*; pues Vos habeis sido la que nos habeis elegido por ovejas vuestras, miradnos víctimas de las iras del mundo, del demonio y de la carne, que como lobos hambrientos devoran nuestras almas, y mirad los días de tribulacion que nos amenazan; ved, ved, Señora á la revolucion impía y soez paseando en aire de triunfo sus estandartes por el mundo, y anunciando con petulancia sacrilega la muerte del Cristianismo: fijad vuestros ojos, *Pastora Divina*, sobre vuestro siervo y nuestro supremo pastor en la tierra, Pio IX, llorando en triste cautiverio los males que sufre la Religion sacrosanta. ¡Ah! ahora mas que nunca debe brillar vuestra proteccion sobre vuestra grey, para que ni uno de nosotros se disperse y perezca miserablemente. Y si estuviere en los profundos designios del Altísimo que esta fuera la última y encarnizada batalla contra la fé, dadnos valor para morir por ella, para que muriendo vencamos, para que

pereciendo nuestros cuerpos vivan nuestras almas eternamente en el cielo á la sombra de Vos, *Divina Pastora de nuestras pobres almas.*—*Francisco Soler.*

Al nuevo Protector de la Iglesia San José.

ORACION (1).

Gloriosísimo Patriarca San José, una voz mucho mas autorizada que aquella, que en otro tiempo salió del trono de Egipto, acaba de decir á la gran familia cristiana, que acuda á Vos en sus necesidades: *Ite ad Joseph.* Hedla pues á esta grande familia puesta bajo de vuestra proteccion, hednos á todos al pié de vuestro trono celestial, á pedir gracia en los males gravísimos que en la actualidad nos afligen. Como los hermanos del antiguo José venimos á Vos humillados y confundidos por nuestros pecados, que han provocado la ira del cielo sobre nuestras cabezas: pero hay tambien en medio de nosotros muchos inocentes Benjamines, que sufren y lloran sin culpa suya. Lo que mas nos afecta es nuestro venerable Padre el piadoso y manso Jacob, que dulcemente lamenta séale acibarado el último periodo de su vida. Tened piedad de sus canas, y haced que no cierre los ojos al sueño de los justos sin ver antes amanecer para toda su familia una era de paz y de salvacion. Esta, ó gran Santo, es la primera gracia que os pedimos, despues que fuisteis proclamado nuestro universal Protector: ¿tendreis corazon para negárnosla? Ah! nosotros al opuesto esperamos, que el segundo José se mostrará mas piadoso aun que el primero y en esta confianza repetimos acordes: *Sancte Joseph, ora pro nobis.*

Habiendo algunas personas piadosas presentado esta oracion al Santo Padre. Su Santidad puso al pié de ella las siguientes palabras:

Die 25. Feb. 1871. Filii carissimi ite ad Joseph. et Ipse intercedet pro nobis in angustiis nostris.

PIUS PP. IX.

(1) Traducida fielmente del italiano.

EL TOQUE DE LAS AVE MARIAS.

«El seráfico doctor San Buenaventura en el capítulo general celebrado en Pisa el año 1262, prescribió á sus religiosos que exhortasen á los fieles, para que rezando tres veces el *Ave María* al toque de la campana, cerca de noche, venerasen el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios en el vientre purísimo de María Santísima por obra del Espíritu Santo.

Esta devocion con tal objeto, que al principio del siglo XIV se hallaba ya introducida en la Iglesia episcopal de Saintes, ciudad principal de Saintogne en la Francia occidental, fué aprobada por el Sumo Pontífice Juan XXII con bula otorgada en Aviñon el 12 de Octubre de 1318, concediendo algunos dias de indulgencia á los que la practicasen con corazon contrito.

El 7 de Mayo de 1327 renovó dicho Pontífice la misma concesion, previniendo á su Cardenal Vicario qué mandase se diera en las Iglesias de Roma el toque de la campana á hora competente, como recuerdo á los fieles para que rezasen las tres *Ave Marias*.

Pero el Papa Benedicto XIII abrió el tesoro de la Iglesia despues para mayores indulgencias, deseando que todos los fieles, no una vez, sino muchas al dia, implorasen el patrocinio de la beatísima Virgen, y venerasen tan soberano misterio. Por esto con el Breve universal y perpétuo de 14 de Setiembre de 1624 que empieza, *Injuncta nobis*, concedió á todos los fieles cristianos, que al toque de la campana, ó por la mañana, ó al medio dia, ó á la tarde despues de puesto el sol, rezasen de rodillas todos los dias el *Angelus Domini, etc.*, con tres *Ave Marias*, indulgencia plenaria y remision de todos los pecados, una vez al mes en un dia al arbitrio de los mismos fieles, que confesados y comulgados rogasen por la Santa Iglesia y demás fines de Su Santidad: y la indulgencia de cien dias, cada vez que verdaderamente arrepentidos recen dicha devocion, cuyas indulgencias declaró el mismo Benedicto XIII, en 10 de Enero de 1725, que no se suspendian en los años de Jubileo santo, y la confirmaron Benedicto XIV, Clemente XIV y Leon XII.

Además Banedicto XIV por edicto del Emmo. Su Cardenal Vicario, de 20 de Abril de 1742, confirmando las espresadas indulgencias, declaró que el *Angelus Domini, etc.* se debia rezar en pié todos los Domingos del año, empezando desde las

primeras vísperas, esto es, desde la tarde del Sábado, y que en el tiempo pascual se rezase siempre en pié en lugar del *Angelus* la antifona *Regina cæli, etc.* con versículo y oraciones correspondientes: si bien aquellas personas que no supiesen de memoria dicha antifona *Regina etc.* ganarían las mismas indulgencias rezando como en el otro tiempo el *Angelus Domini etc.*

Debe tambien notarse: 1.º Que los religiosos de uno y otro sexo ó cualquiera que vivan en comunidad, cuando no puedan rezar el *Angelus Domini* ó la *Regina cæli, etc.*, al toque de la campana, como queda explicado, por estar entonces ocupados en otro ejercicio prescrito por sus respectivas reglas ó constituciones, podrán ganar las mencionadas indulgencias, si inmediatamente despues de acabado el ejercicio, rezan *Angelus Domini etc.*, como declaró la Santidad de Benedicto XIII por rescripto de la Sagrada Congregacion de indulgencias en 5 de Diciembre de 1727.

2.º Que todos los fieles, encontrándose en sitios y horas donde falte ó no se oiga el toque de las campanas, podrán ganar las referidas indulgencias, si en las horas marcadas, poco mas ó menos, rezan el *Angelus Domini* ó la *Regina cæli, etc.*, segun la diversidad de tiempos, como queda dicho; conforme al tenor del rescripto del Papa Pio VI, su fecha de 18 de Mayo de 1781.

En esta Diócesis hay de tiempo inmemorial la piadosa costumbre de que se haga señal y toque tres veces á las *Ave Marías*. La primera es al crepúsculo de la mañana: la segunda al mediodia: y la tercera al anochecer, y está prevenido á los Señores Curas párrocos que no permitan haya negligencia alguna en el cumplimiento de cosa tan santa, y por tantos títulos debida.»

AVISO.

El 25 del corriente mes de Abril ha fallecido el Presbítero D. Francisco Barcia, que residia en esta Ciudad.

Pertenecia á la hermandad de sufragios mútuos del Clero con el núm. 309. Los sócios aplicarán una Misa y tres responsos. R. I. P.

SALAMANCA: IMP. DE OLIVA Y HERMANO.